Confiar en Dios en un mundo lleno de ídolos // Salmos 115

Introducción al programa y el salmo 115

El programa comienza con una tertulia en Radio Solidaria y Solidaria Televisión, donde se comentan los salmos, con especial atención al salmo 115. También se habla sobre el clima en Madrid, que puede variar desde un calor insoportable hasta un frío intenso. Se menciona cómo la gente se queja de estos extremos, y se hace una analogía con el curado del jamón serrano, que se realiza en temperaturas frescas, destacando así la importancia del refrigerio y del refresco en la vida. A partir de esto, se introduce el concepto de «refrescar» la mente y las ideas, recomendando un cambio de perspectiva, un «refresqueo» vital similar a reiniciar un coche y comenzar de nuevo, lo que se relaciona con el mensaje del salmo 115 sobre confiar en Dios. Este salmo, titulado «Confiad en el Señor», se dirige a la casa de Israel, la casa de Aarón y a todos los que temen al Señor, resaltando que Dios ofrece refrigerio a quienes confían en Él, especialmente en momentos de sentirse atrapados o sin salida, lo que se denomina «efecto lavadora».

Refrescar la mente y la vida según el salmo 115

Se aborda cómo las fiestas pueden servir para cambiar la rutina y realizar actividades que normalmente no se harían, pero una vez que terminan, la vida vuelve a la cotidianidad. Por ello, es importante encontrar un equilibrio y un refresco espiritual en la vida, tal como lo indica el salmo 115. La rutina diaria puede parecer monótona, pero siempre hay cambios

después de cada etapa; tener planes, proyectos y sueños es clave para mantener la esperanza y avanzar. El salmista inicia destacando la importancia de dar gloria a Dios en lugar de centrarse en uno mismo, contrarrestando la tendencia actual de promover el yoísmo y la autosuficiencia humana.

La fe en Dios frente a la lógica humana

La relación con Dios es contraintuitiva y no se basa en la lógica humana. Priorizar a Dios y a los demás puede parecer extraño, pero conduce a que Dios y las personas también se preocupen por nosotros. Ejemplos de vida en comunidad y en pareja demuestran cómo esta dinámica beneficia a todos, promoviendo relaciones armoniosas y enriquecedoras. En contraste, la sociedad contemporánea enfatiza la autodependencia, mientras que el salmo 115 ofrece una perspectiva diferente, mostrando que confiar en Dios y en los demás puede resultar más beneficioso y satisfactorio.

Crítica de la película Avatar y su mensaje distorsionado

El programa analiza cómo la película Avatar aborda el gesto de dar la vida por alguien, presentándolo de manera mesiánica pero distorsionada. Aunque contiene referencias bíblicas, el mensaje principal promueve al ser humano como salvador, desvirtuando el concepto de sacrificio y entrega según el evangelio. Su guion se asemeja al de historias de vaqueros e indígenas, donde el héroe humano salva el día, lo que puede reforzar la idea de confiar en uno mismo en lugar de en Dios.

La vida eterna y la sociedad actual

Se recuerda que figuras históricas como Mandela o Gandhi

realizaron gestos heroicos, pero no lograron un cambio profundo y duradero como Jesús. La religión a veces ha desviado el mensaje de Cristo, haciendo que las personas pierdan de vista su propósito. Jesús, en cambio, ofrece la oportunidad de una vida eterna a quienes creen en Él. Aunque la vida eterna no puede probarse científicamente, tampoco puede descartarse, y su promesa es un tema relevante para la reflexión personal.

Sociedad materialista y adoración a ídolos

La sociedad moderna prioriza la búsqueda de ídolos de carne y hueso, como actores o futbolistas, en lugar de personas que aporten conocimiento o sabiduría. Esto refleja un enfoque en el entretenimiento y no en la verdad o la vida eterna. Confiar en lo material y en ídolos humanos lleva a una existencia superficial, mientras que solo Dios merece la gloria y la honra. Muchas personas se centran en admirar lo que es temporal, olvidando la verdadera relación con Dios y los valores espirituales.

Los ídolos y su impacto espiritual

El salmista señala que quienes dependen de ídolos de plata, oro o dinero carecen de verdadero poder y guía. La idolatría no se limita a objetos, sino que también afecta a quienes los veneran, promoviendo superficialidad y carencia de propósito. Esta dinámica se refleja en la sociedad actual y en las redes sociales, donde se valora la apariencia sobre la profundidad. La adoración a ídolos humanos o materiales no produce acciones concretas ni significado, solo expectativas superficiales.

Ejemplo de dedicación versus superficialidad

Se presenta el ejemplo de un sobrino que, desde los cinco años, dedica ocho horas diarias al canto y al piano, alcanzando un alto nivel de habilidad. Esto contrasta con la tendencia de la sociedad a valorar la apariencia sobre el esfuerzo y la dedicación, y muestra cómo crear dioses a imagen propia lleva a una vida vacía. La verdadera búsqueda debe dirigirse a Dios, quien otorga propósito y significado, evitando la superficialidad y la falta de dirección.

La iglesia y el marketing versus la pasión

El programa enfatiza que la pasión espiritual es más importante que el marketing en las iglesias. Algunos líderes usan recursos tecnológicos o estrategias comerciales para atraer feligreses, pero esto no garantiza crecimiento espiritual. Historias de pastores humildes pero ungidos muestran que la verdadera unción proviene de la relación con Dios y no de la apariencia. La búsqueda de servicios atractivos en las iglesias puede convertirse en un intercambio superficial, donde se valora más lo que se recibe que el desarrollo espiritual genuino.

Confianza en Dios versus confianza en líderes humanos

Poner la confianza únicamente en pastores o iglesias puede ser problemático, ya que los líderes son humanos y pueden fallar. La verdadera seguridad y ayuda provienen de Dios, y reconocer nuestra necesidad de Él es esencial. Cambiar de iglesia no resuelve los problemas si no se reconoce esta dependencia. El salmista recalca que todos deben confiar en el Señor, quien es

capaz de ayudar y consolar, mientras que los ídolos y líderes humanos no pueden ofrecer soluciones duraderas. Se distinguen dos niveles: temer a Dios y confiar en Él plenamente.

La fe como acción y no solo como creencia

Dios busca una relación activa con las personas, basada en la confianza, similar a la confianza necesaria en un matrimonio o en el liderazgo empresarial. La relación con Dios no debe basarse en miedo o en evitar su enojo, sino en la seguridad de que Él guía y protege. Estudios muestran que quienes confían en Dios y mantienen relaciones sólidas viven más y con mayor bienestar, destacando la importancia de practicar la fe como acción cotidiana y no solo como creencia teórica.

El escudo de Dios y la protección espiritual

La fe consiste en confiar en Dios, incluso frente a dificultades. Confiar en Él implica creer en Sus promesas y en Su protección, como cuando se menciona que Dios es nuestro escudo. Esta confianza no es un mantra, sino una práctica activa que se refleja en la vida diaria. Comprender que los eventos, incluso desagradables, tienen un propósito divino fortalece la fe y permite enfrentar la vida con seguridad y esperanza.

Peligros de la prosperidad y la comodidad

Las situaciones favorables pueden ser más peligrosas que las adversas, pues pueden generar relajación y alejamiento de Dios, como ocurrió con Lot en la llanura del Jordán. La confianza no debe depositarse en lo material, que es efímero,

sino en Dios, cuya protección y guía son eternas. Tener una perspectiva celestial permite proyectar una vida con propósito y sentido, siguiendo un plan divino establecido desde antes de la creación.

El plan de Dios para la vida y sus prioridades

El plan de Dios abarca toda la vida de la persona, no solo el trabajo o los hobbies, que son herramientas y no la esencia de la existencia. La prioridad debe ser el reino de Dios y su justicia, mientras que lo demás son añadidos que no deben convertirse en el centro. El escudo de Dios ofrece protección y seguridad, y priorizar la comunión con Él garantiza que la vida no se llene de cosas banales que no satisfacen.

La plenitud espiritual versus la adicción material

Dios promete añadir a la vida de quienes buscan primero Su reino, mientras que aquellos que buscan lo material como principal pierden estas bendiciones. La plenitud no depende de recursos materiales, sino de tener al Señor como tesoro, lo que permite sentirse completo incluso en la humildad. Muchas personas y tribus demuestran que es posible alcanzar satisfacción y paz interior sin depender de posesiones. La adicción a objetos como el móvil puede ser un obstáculo, pero cuando se reconoce su papel secundario, no interfiere con la plenitud.

La comunión con Dios como necesidad esencial

Con la edad, algunas personas se desprenden de lo material y valoran lo espiritual, entendiendo que Dios debe ocupar el

lugar central en la vida. Estar «cubierto» significa tener lo necesario, no depender de las posesiones. La comunión con Dios es esencial para alcanzar verdadera paz, guía y plenitud, y no debe considerarse un accesorio opcional en la vida de los creyentes.

La muerte espiritual y la bendición de los vivos

El salmo 115 distingue entre quienes están espiritualmente vivos y pueden bendecir a Dios, y quienes están muertos espiritualmente, incapaces de experimentar su bendición. La muerte espiritual implica ausencia de relación con Dios, aunque se esté físicamente vivo. Los creyentes deben alabar y bendecir al Señor, cultivando una práctica constante que se traduzca también en bendecir a los demás, especialmente en tiempos donde las maldiciones y conflictos son frecuentes.

La importancia de bendecir a Dios y a los demás

Acostumbrarse a bendecir a Dios fortalece la capacidad de bendecir a otros, convirtiéndose en un privilegio y una oportunidad de confiar en Él. Esta práctica diaria, como indica el salmo 115, permite desarrollar una actitud de gratitud y generosidad espiritual, fomentando relaciones más sanas y un estilo de vida basado en la confianza y la obediencia a Dios.